

Manejo de los pastizales naturales en San Luis

De la mano de la expansión agrícola, las transformaciones productivas de los últimos años, han acentuado la competencia por el uso de la tierra. Provocando así, un fuerte reordenamiento territorial de la ganadería, tanto entre regiones ganaderas -desplazamiento y relocalización de los rodeos-, como hacia el interior de las mismas -concentración e intensificación productiva-.

¿CRECE EL ÁREA AGRÍCOLA EN SAN LUIS?

En la provincia de San Luis, es claro este proceso en el que la agricultura se expande tomando superficie ganadera, en tanto el stock vacuno muestra un leve pero continuo crecimiento año tras año, pero diferenciada entre las distintas regiones ganaderas. Datos del SENASA, indican que la cantidad de animales vacunados entre la primera campaña 2005-2009 aumentó un 21,2%, equivalente a 341.461 cabezas. Esto, indudablemente, implica una mayor presión sobre el ambiente, ya que un mayor stock vacuno, se asienta sobre una menor superficie ganadera.

Si bien este aumento de la carga animal -sobrecarga- en algunos casos ha sido producto de la intensificación de la actividad, ésta no logra compensar la mayor demanda forrajera. Por el contrario hay zonas que evidencian un importante déficit de alimento para el ganado, lo que explica la reducción variable entre años y regiones ganaderas, del porcentaje de terneros logrados.

¿ESTA REALIDAD ES IGUAL EN TODA LA PROVINCIA?

Los impactos de esta situación sobre la productividad ganadera varían entre regiones y se tornan mucho más preocupantes ante condiciones de sequía, como la ocurrida en esta primavera-verano 2010-2011. Donde no sólo se resiente la eficiencia reproductiva sino que también se compromete la vida de los animales.

Los Departamentos que, en los últimos años, muestran un mayor porcentaje de aumento en las existencias ganaderas son los del noroeste de la Provincia -Ayacucho y Belgrano-, correspondientes a la región de los bosques semiáridos de quebracho blanco y algarrobo negro. En el caso de esta región, el aumento de la carga animal reviste especial importancia ya que la oferta forrajera provista por el pastizal natural constituye la base, casi exclusiva e irremplazable, de la mayoría de los sistemas ganaderos. Por lo tanto, resulta imprescindible realizar un manejo sustentable de los mismos, lo cual, entre otras cosas, implica respetar la capacidad de carga del pastizal.

¿QUÉ ASPECTOS DEBEN TENERSE EN CUENTA PARA DEFINIR UN SISTEMA DE MANEJO SUSTENTABLE?

En primer lugar, hay que tener presente que debido a la distribución y marcada estacionalidad de las lluvias (noviembre-marzo), las especies forrajeras de esta región son todas de ciclo estival y presentan un patrón de crecimiento (fenología) bien definido. Es decir, son todos pastos de verano que comienzan a rebrotar con el inicio de las lluvias de primavera, las cuales presentan una gran variabilidad entre años, para completar su ciclo durante el verano.

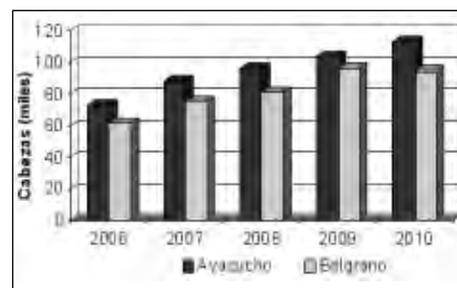
Conocer la fase fenológica de las principales forrajeras es importante para establecer las pautas de manejo, que básica-

mente consideran dos aspectos: uso y descansos oportunos de acuerdo al ciclo -respetando las etapas críticas- y ajuste de la carga animal acorde a la oferta forrajera de cada potrero. El rebrote es una de las fases críticas para el pastoreo, ya que el uso reiterado durante esta etapa conduce a la pérdida de vigor, debilitamiento y, finalmente, a la muerte de las plantas. Por eso, el descanso durante la época de crecimiento (fin de primavera-verano) permite mejorar la condición del pastizal, al favorecer tanto el macollaje de las plantas presentes como el establecimiento de plantas nuevas.

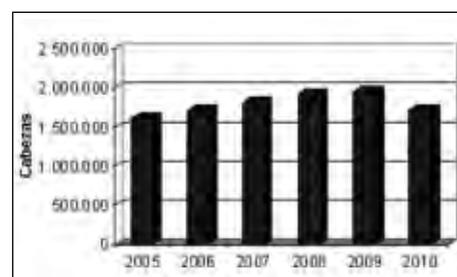
En un esquema de manejo como el aquí mencionado se deberá hacer un uso diferido del crecimiento de verano de los potreros descansados, lo cual no representa un problema, ya que estas especies mantienen su calidad durante el invierno. Es decir que, desde el punto de vista nutricional, en la medida en que no existan restricciones de cantidad de pasto, el rodeo podría lograr altos índices de eficiencia productiva.

¿QUÉ SE ENTIENDE POR CONDICIÓN DEL PASTIZAL Y CUÁL ES LA IMPORTANCIA DE CONOCERLA?

La condición de un pastizal es entendida como el "estado de salud" del mismo y es un concepto fundamental para el manejo, ya que de ella depende su capacidad de producción. Se diferencian cuatro categorías de condición: excelente; buena; regular y pobre. Cada una de estas condiciones está dominada por diferentes especies y presenta distintos niveles de producción. A modo de ejemplo, el pasto de hoja y el pasto criollo son especies dominantes en una condición buena-excelente, mientras que la saetilla negra o el pasto crepo lo son en una regular-pobre.



■ Cantidad de bovinos vacunados. 1ª campaña. Deptos. Ayacucho y Belgrano.



■ Cantidad de bovinos vacunados. 1ª campaña. Provincia de San Luis.

¿QUÉ ROL JUEGA LA CARGA GANADERA?

En función de su condición, cada potrero presenta una determinada capacidad de carga -receptividad- que es importante valorar ya que uno de los principales objetivos del manejo del pastizal natural es mantener el equilibrio entre la oferta forrajera y la demanda animal. Para lograrlo, el sistema de pastoreo resulta de fundamental importancia. En la ganadería extensiva de la región semiárida, el pastoreo continuo es el más difundido, probablemente debido a limitantes de infraestructura: número y distribución de aguadas; número y tamaño de potreros, etc. Este tipo de pastoreo tiene un impacto negativo sobre el pastizal natural, por tratarse de un pastoreo con carga fija que provoca una presión de pastoreo variable en función de la producción de forraje (variable según las precipitaciones y la condición del pastizal). Esto hace que en un mismo potrero existan áreas que pueden tener una baja presión de pastoreo y otras donde la presión es intensa, dando lugar al gradiente de pastoreo que típicamente se produce desde las áreas cercanas a la aguadas (áreas de sacrificio) hacia las más alejadas. Además, se produce una alta selectividad de las especies pastoreadas.

¿CÓMO EVITAR EL IMPACTO NEGATIVO SOBRE EL PASTIZAL NATURAL DE ESTE TIPO DE PASTOREO?

Es importante programar un sistema de

pastoreo con descansos claves, que en este caso deben producirse durante el período estival. Como recomendación general se puede mencionar la de hacer descansar cada potrero durante una estación de crecimiento (octubre-marzo), al menos cada tres años. Esto permitirá mejorar la condición del pastizal. En cuanto a la carga, deberá ajustarse en función de la receptividad de los potreros, para lo cual hay que estimar las distintas condiciones y la producción de cada una (mapeo) para conocer la oferta forrajera global de cada potrero.

Un sistema de pastoreo rotativo, con descansos programados, producirá cambios positivos en la condición del pastizal lográndose una mayor receptividad que permitirá aumentar la carga, el incremento de la carga animal determina una mayor producción de carne; el ajuste entre la carga y la receptividad del pastizal asegura una producción ganadera sustentable; y la producción de forraje no será limitante, aún con variabilidad en las lluvias.

En resumen, un sistema de pastoreo rotativo diferido se puede diseñar de distintos modos, en cuanto al número de potreros y rodeos, desde el más simple con un mínimo de 2 potreros con 12 meses de uso por 12 de descansos, pero todos se basan en períodos de uso seguidos de descansos prolongados, como mínimo de 1 ciclo de crecimiento. •

Ing. Agr. Ricardo Bonatti
UEyDT INTA San Luis

Evaluación del proceso agrícola

En la provincia de San Luis, la agricultura es una actividad de importancia económica, ya que se cultivan unas 250.000 hs con una producción superior a 500.000 toneladas. Parte de la cual es transformada en la provincia para carne y productos agroindustriales como aceites y biodiesel.

¿QUIÉNES ESTÁN INVOLUCRADOS?

Participan productores, contratistas, agrocomercio, profesionales y operarios de máquina, entre otros, cuya adecuada articulación/interacción son fundamentales para el éxito de la actividad.

¿QUÉ SE ESTÁ HACIENDO?

Se está articulando con proyectos nacionales que concentran la masa crítica en la generación y ofertas de innovaciones tecnológicas que satisfacen demandas sentidas de los actores mencionados. Estas innovaciones tecnológicas tienen como principal objetivo el aumento de los ingresos netos del productor primario por reducir pérdida de granos ya sea en cantidad y calidad, permitiendo reducir costos por mejor uso de insumos.

¿QUÉ SE PERSIGUE CON EVALUAR?

El monitoreo de evaluación de pérdida de grano como estrategia de intervención es una práctica desencadenante que inicia el proceso de toma de decisión empresarial hacia la mejora del ingreso de cada uno de los eslabones de la cadena agrícola. Es importante que el productor tome conciencia de la pérdida de ingreso por el grano que queda en el suelo luego del paso de la cosechadora, lo que le permitirá elegir el mejor contratista a sus intereses. La capacitación del contratista como del operario permite que la recolección sea, año tras año, con menores pérdidas.

¿QUÉ SE HACE EN CADA CAMPAÑA?

Identificación y caracterización de la

población objetivo; reinstalar el tema por los medios masivos disponibles; participación de los actores en reunión grupal, donde se monitorea la cosecha y se sacan conclusiones; elaboración de un informe técnico y socialización de esa importante información.

¿QUÉ CONCLUSIONES SE PUEDEN SACAR DE ESTA PRÁCTICA?

No quedan dudas que el monitoreo de las pérdidas de cosecha es una práctica desencadenante del proceso de adopción de tecnología, hacia la mejor toma de decisión empresarial; pues respeta los intereses diferentes pero complementarios de los diferentes actores protagónicos de la agricultura puntana. Se avanza en el conocimiento de otras propuestas del PRECOP como la evaluación de pérdida de calidad de grano/semilla almacenada en silo bolsa, también en lectura e interpretación del mapa de rinde para iniciar el proceso complejo del manejo por ambientes y evaluación de pérdida de cantidad y calidad del forraje cosechado para silaje en bolsa.

Por último, desde INTA estamos convencidos, por las experiencias, oficio y sustento teórico, que un grupo de trabajo operativo debidamente coordinado en su dinámica es el ámbito adecuado de puesta en común de información oportuna, reflexión y análisis. Que cada actor se sienta un socio estratégico con similar responsabilidad e importancia, lo que fortalece aún más la identidad, credibilidad y confianza en nuestra institución. •

Ing. Agr. Alfredo B. Coen
UEyDT INTA Villa Mercedes